

UN MODO ALTERNATIVO DE ENCARAR EL TRABAJO EN GEOGRAFIA

Lo que sigue es una síntesis de un trabajo más extenso que aspira a constituirse en una sistematización de experiencias que hemos estado desarrollando en los últimos tres años. Tradicionalmente dentro del campo de la geografía se ha prestado especial atención a la observación, directa o indirecta, y se ha encarado el uso de distintos instrumentos que conforman toda una batería de medios auxiliares a los cuales se recurre, mapas, salidas de campo, encuestas, relevamientos de todo tipo, crónicas, fotografías, films, estadísticas y gráficos, etc., son usados a diario en distintas proporciones a la hora de transmitir el conocimiento geográfico, lo que sigue no pretende sino reestructurar todo eso desde otro ángulo, sin por ello decretar su abandono.

El campo de pensar y actuar del sujeto, así como el abanico de posibilidades de acuerdo a ese horizonte de sentido o significación, según adoptemos el lenguaje de Piaget o Ausubel, se consolidan y amplían con la actividad de este. Llegamos a un punto clave para comprender lo que sigue.

La actividad auténtica se desencadena cuando algo del entorno cobra sentido, de modo que se intenta integrarlo. Se desarrolla así un proceso pautado por la desequilibración de lo consolidado. En ello encontramos, en lo personal, la sentencia de muerte de toda forma de enciclopedismo, al que no pocas veces seguimos aferrándonos. El concepto de sentido nos obliga a plantearnos un ser con intereses y preocupaciones propias, así como con una historia y una unidad básica indisoluble. Se despliega una relación dialéctica entre sus estructuras cognoscitiva y el medio en el cual se encuentra situado. Lo anterior es una nueva sentencia de muerte, esta vez para los programas a escala nacional, tal como han sido estructurados hasta ahora. Estos se han basados en un perfil psicológico correspondientes a un ser abstracto, de naturaleza estadística, que jamás encontramos en nuestros salones. Se pierde así la singularidad del ser concreto a

que nos enfrentamos así como la del grupo al que se integra.

Se impone pues, conocer ese medio y tomarlo, en los hechos, como punto de partida de toda actividad de enseñanza aprendizaje. A partir de él por investigaciones y actividades de taller, ir por generalizaciones sucesivas a la consideración de nuevos aspectos y problemas.

Los actuales programas deben ser sustituidos por simples puntos a los que llegar, recurriendo a la microplanificación integral entre distintas áreas, de modo que el medio concreto sea el punto de partida y llegada de toda actividad y sobre el cual el educando ejerza una acción científica que lo capacite para la actividad social.

La geografía en cuanto "ciencia frontera", ubicada entre lo físico y lo humano, ocupa una posición estratégica que debemos explotar en beneficio de una nueva educación. En sus problemas se pueden sistematizar una serie de contenidos de muy diversa fuente: biología, matemáticas, química, sociología, historia, economía, etc. Lo anterior con la incuestionable ventaja de que estos últimos al estar dotados de sentido -en el lenguaje piagetiano- serán incorporados de modo "natural". Pode-

mos añadir además que desde el momento en que son consolidados en un nuevo enfoque global, pierden sus atributos particulares, para transformarse en algo nuevo, en un conocimiento geográfico.

Adoptemos como desafío el pensar los temas a partir de la realidad del educando, para elevamos después conjuntamente por generalizaciones sucesivas hacia las raíces y las conexiones más remotas del fenómeno. Sólo los propios intereses del educando, fijará los límites a alcanzar y a pesar que consideremos desde nuestro punto de vista que lo avanzado es poco, miremos que para el protagonista el avance puede tener otra dimensión, que debe ser medida en términos de persona y no a caudal de información capaz de ser repetida mecánicamente.

Está implícito en nuestro planteo partir de temas generadores, para usar el lenguaje freireano, dotados de sentido y significado, para el educando. Sólo así este se sentirá comprometido en el acto de conocer, poniendo en ello su esfuerzo y entusiasmo. Quizás alguien esté pensando que el adoptar esta metodología a nivel general derivaría en un caos total. El problema hay que plantearlo adecuadamente. ¿Qué queremos obtener? ¿Un ser depositario de una cantidad determinada de información seleccionada por otros? ¿Acaso por esa vía estamos asegurando la conservación del patrimonio cultural, cuando la indiferencia con que es encarado el acto de estudiar, nos lo desmiente?

Debemos tener en cuenta que antes que al especialista futuro hay que atender al ser humano, presente y futuro, en toda su complejidad. Aquel que ha incorporado una metodología que le permita analizar, comprender y actuar sobre un aspecto de la realidad está facultado para buscar por sí mismo la información que necesite y sobre todo habrá alcanzado una libertad que lo transformará en un ser difícil de manipular.

A modo de síntesis considero que la nueva propuesta puede dividirse en seis etapas interrelacionadas.

a. Etapa de determinación del tema.

Esta requiere una especial delicadeza. El tema generador ha de reunir determinadas condiciones que aseguren su carácter educativamente positivo.

a.1. Autenticidad. Debe nacer de los educandos relacionarse directamente con el medio inmediato. A tal efecto podemos citar como ejemplo la propuesta de Paulo Freire, referida a la Geografía del Arroz consignada en sus Cartas a Guinea - Bissau. Una recorrida por el barrio donde está emplazado el centro de estudio, brindará abundante material de partida a cada grupo de modo de poder seleccionar aquel con más potencialidad de desarrollo.

a.2. Responder a las inquietudes de los educandos y su entorno. Este punto de hecho es inseparable del anterior, conformando entre ambos las dos caras de una misma moneda.

a.3. Posibilidades de desarrollo. Es necesario que la gama de posibilidades que se abran a la investigación del grupo, estén a su alcance, tanto por los conocimientos potencialmente involucrados como por las fuentes de información indirectas disponibles. Es importante que el docente elabore fichas bibliográficas que ponga al alcance de los educandos.

a.4. Concreto. Debe evitarse los planteos y propuestas abstractas y alejados de la posibilidad de información directa.

b. Etapa descriptiva.

Todo debe comenzar por una delimitación del problema, lo que supone una definición primaria del mismo lo más completa posible, explorando sus vinculaciones y distintas manifestaciones.

De la observación del medio se pasa a la introducción de una metodología tendiente a la sistematización de la información disponible. La elaboración de códigos, los diagramas de redes y en forma de árbol; los croquis, son aconsejados ya que van incorporando los distintos aspectos uno a uno y remarcando la existencia de relaciones. También se debe atender en este punto lo referente a la localización, por lo que el manejo de mapas, fotos aéreas, etc. o maquetas construidas en clase, son de capital importancia. Acá habrá de introducirse todo lo referente al lenguaje cartográfico.

Del grado en que sea posible afinar la observación y su consolidación, dependerá la suerte futura del trabajo. Es necesario remar-

car que a esta altura aún estamos centrados en el cómo. El objetivo se centrará en fijar las características del objeto en sus máximos detalles.

Supongamos que nos proponemos estudiar los comercios de la zona. Podemos iniciarlo con un relevamiento y localización en un área determinada. El paso siguiente puede consistir en una clasificación de los distintos comercios de acuerdo a los productos expedidos. Se puede así mismo estudiar la existencia de agrupamientos físicos en torno a determinadas calles etc. También puede analizarse el origen de los productos expedidos, para ello podemos valernos de la información de las etiquetas y de encuestas sencillas dirigidas a los propios comerciantes. Esto último nos posibilitará remontarnos hacia el conjunto del funcionamiento económico de la zona.

Lo anterior consignado a título de ejemplo, puede hacerse con los establecimientos productivos o con ambos. También puede complementarse con una encuesta callejera sobre ocupación de las personas que habitan el área. Con ello se tenderá una nueva línea investigativa.

Desde luego que todas estas posibilidades deberán estar planificadas al detalle de modo que no se diversifiquen los esfuerzos dispersándose. Este plan de trabajo deberá ser analizado en forma de taller por los alumnos con el asesoramiento del docente. De este modo se podrá reflejar los verdaderos intereses que motivan al grupo. Por lo que se refiere al docente recogerá la lista de conocimientos a incorporar y trabajará sobre ella.

c. Etapa de investigación.

Acá se produce un cambio de eje en el trabajo y deberá procesarse una nueva etapa de discusión, se pasará del cómo hacia el por qué. Como toda investigación se partirá de hipótesis elaboradas a partir de los datos recogidos. En esta fase es fundamental eliminar las contradicciones en la formulación de las distintas hipótesis, por lo que el manejo de un lenguaje preciso es vital. Es fundamental también cuidar la adecuación de las formulaciones con la naturaleza del objeto estudiado. La exploración de las hipótesis es el paso siguiente. El esfuerzo se centrará en demostrar la validez de cada una de ellas. Los caminos concretos a recorrer deben determinarse por el

grupo investigador de acuerdo al sentido general que se le otorgare a la pesquisa.

d. Etapa de reconstrucción.

Exploradas las hipótesis y en caso de haber consolidado alguna de ellas, se debe proceder a una reestructuración del fenómeno. En el camino de investigación, se ha dividido el fenómeno en distintas partes, las que hay que proceder a reunir, valorando adecuadamente cada una, de modo de otorgarles el peso adecuado dentro de la estructura. Se derivará de esto una visión nueva del problema. Toda la información recabada en las primeras fases deberá ahora ser organizada en consonancia con los resultados generales alcanzados. De este modo lo individual y lo general estarán conciliados, dialécticamente integrados.

e. Etapa de verificación.

A la comprobación intelectual hay que sumar ahora la confrontación de la realidad, unir esta con los resultados alcanzados a escala de laboratorio y analizar las distintas variables no consideradas o dejadas de lado en un primer momento y determinar en que medida su presencia puede llegar a alterar los resultados.

Aparentemente tendríamos cerrado el círculo de trabajo que sería satisfactorio desde el punto de vista científico; mas nosotros consideramos que es necesario incorporar una etapa más.

f. Elaboración y difusión de los resultados.

En la medida en que el educando se ve enfrentado a la necesidad de presentar las distintas fases por las que atravesó su trabajo, estará recreándolo y consolidando una visión propia del hecho estudiado.

La difusión de las conclusiones alcanzadas además de ser un excelente medio para proponer la necesidad de la lengua escrita, podrá trascender y estimular a otros grupos a recorrer caminos parecidos. Del intercambio de experiencias intergrupales puede surgir una mutua estimulación muy beneficiosa para el proceso global de educación.

En el próximo número plantearemos la aplicación de todo lo expresado anteriormente a un caso concreto, junto a materiales elaborados por los participantes.

Douglas Ifrán